



El dramaturgo Benjamín Galemiri publica "Antología esencial"

"Mis obras son furiosas fábulas sobre la guerra de los sexos"

El libro, aparecido bajo el sello Edebe, reúne obras escritas por el prestigioso autor teatral en los últimos tres años y títulos pertenecientes a la década de los 90 que él define como "hits".

JAZMÍN LOLAS

El dramaturgo Benjamín Galemiri no está en condiciones de decir si sus nuevas obras son mejores o peores que las que escribió en los años 90, pero sí puede afirmar que de las más recientes se siente muy orgulloso.

"Me produce orgullo el lenguaje que hay en ellas y cómo están resueltos los temas", dice el prestigioso autor teatral, quien acaba de sacar del horno "Antología esencial", libro publicado por Edebe que reúne cuatro piezas surgidas en los últimos tres años y cinco exitosos títulos pertenecientes a la década anterior.

Junto a obras como "Los principios de la fe" (2002) y la aún no estrenada "Déjala sangrar" (2003), Galemiri ubicó allí a "El coordinador" (1993), "El seductor" (1995) y "El cielo falso" (1996), entre otras.

-En 1998 también publicó una antología. Si la de ahora la

"Tengo una debilidad terrible por agradar a las mujeres y apoderarme de su conocimiento".

ha bautizado como "esencial", supongo que aquí están las piezas imprescindibles.

-Tengo obsesiones medio patéticas y me creo rockero clásico, como Bob Dylan, que cada dos años saca un disco donde hay canciones que ya han salido. Pensé que era bueno mezclar las nuevas obras con

los viejos hits, entre ellos "El amor intelectual" (1999), al que quiero mucho.

-Por qué?

-Porque ahí está la semilla de mi obra: el hombre y la mujer, Adán y Eva, la culpa original. Yo tengo sensación de culpa porque mi padre era juez del crimen y me hacía sentir



culpable en la vida. Pero también tengo la culpa de los ilustrados, de los que escribimos.

-¿Escribir produce más culpa que otros oficios?

-En América Latina más que en otras partes. Hay un montón de carencias sociales y el escritor es poco menos que un privilegiado. Pero asumo la culpa con felicidad. Estoy feliz de ser culposo y de ser esclavo.

-¿Esclavo de la escritura?

-Y de las mujeres. A los cinco años traté de seducir a una niña en Traiguén. Por supuesto estaba muy influido por el cine, que te enseña erotismo antes que todo, y me convenía que esa niña era igual a la Rommy Schneider, que me fascinaba. Tengo una debilidad terrible por agradar a las mujeres y apoderarme de su conocimiento. Por eso en mi obra hombres y mujeres están en guerra. Dicía que mis obras son furiosas fábulas sobre la guerra de los sexos.

-¿Qué particularidades de nuestra realidad le llaman la atención ahora?

-Estamos ante una degradación de ciertos temas. En "Edipo asesinable" de la ausencia de metáforas y en "Los principios de la fe", del éxtasis entre el éxito y el fracaso, dentro del cual también vivo. En "Déjala sangrar" está el tema de la capitalización de los ideales, que se esconde con un lenguaje retórico. Por eso la política se lleva a las

Protegidos por las máscaras

Benjamín Galemiri dice que los personajes de sus obras van por el mundo enmascarados.

-No sólo tienen el rostro enmascarado, sino también la vida y el lenguaje. Escucha a Chile. En el primer acto, los personajes dicen que son lo que son, en el segundo entran en conflicto y en el tercero caen las máscaras. Todo está determinado por las palabras, que amarran las acciones. "To be or not to be" producía un efecto en las audiencias y después se pasaba a la pelea de espadas. -¿Es peligroso ir descubierto?

-Ser vulnerable es lo peor, no es premio. El premio más bien es da a la mentira, que puede ser un buen camino para llegar a la verdad. Como el poder está en crisis, asumimos nuestras relaciones manifestando esa crisis. Por eso todo el mundo se encubre y enmascara, aunque hay momentos platónicos en que el Edén se vive, por último, como un espejismo.

relaciones personales y al trabajo. La competencia por el poder llegó al área privada.

-Competencia que se ve exacerbada en la televisión.

-Hasta hace poco era un gran fan de la televisión, pero ahora veo solo DVD. El lenguaje audiovisual chileno está degradado. En la tele hay un nuevo fascismo, pero la culpa es de todos, porque uno es libre y podría resistir a prender el televisor. Yo me divierto con la trivialidad, pero tenemos que entrar en todos los niveles de conversación.

Mis obras son furiosas fábulas sobre la guerra de los sexos : [entrevistas] [artículo] Jazmín Lolas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Galemiri, Benjamín

FECHA DE PUBLICACIÓN

2003

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Mis obras son furiosas fábulas sobre la guerra de los sexos : [entrevistas] [artículo] Jazmín Lolas. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)